

El Papa mantuvo relación con todos los pueblos¹

Especial 25 años de Juan Pablo II.

La nueva globalización religiosa.

El hecho histórico más notable de los últimos años es el crecimiento de una relación cordial entre las religiones del mundo, o al menos de las más significativas. Hay una vocación de encuentro y diálogo, lo que no significa sincretismos. Es notorio el aumento de la información recíproca. Es una novedad sin antecedentes en la historia.

La nueva globalización religiosa.

El hecho histórico más notable de los últimos años es el crecimiento de una relación cordial entre las religiones del mundo, o al menos de las más significativas. Hay una vocación de encuentro y diálogo, lo que no significa sincretismos. Es notorio el aumento de la información recíproca. Es una novedad sin antecedentes en la historia. Nuestra actualidad está, en ese sentido, en las antípodas de nuestros orígenes.

Este fenómeno tiene su historia. Situémonos relativamente cerca: desde el fin de la II Guerra Mundial (1945) cuando nacen las Naciones Unidas y viene la Guerra Fría y la coexistencia pacífica que le siguió hasta hace poco más de una década. Una época abismalmente diferente a ésta que estamos abriendo. Pero que puso condiciones de nuestra actualidad.

Fue entonces el fin de Europa como centro mundial. Y a la vez su sustitución por una diarquía mundial en conflicto de los dos Estados Continentales Industriales: Estados Unidos y Rusia. Estados Unidos un estado secular, liberal y democrático, de base cultural cristiana y libertad religiosa. Rusia, entonces un estado colectivista totalitario, que se determinaba como ateo y represor de toda religión como “opio del pueblo”. Era “una cristiandad al revés”, intentaba erigir una “era constantina del ateísmo”. Así, toda religión se sintió cuestionada y amenazada de muerte. La guerra ya no era entre ellas. El “mesianismo ateo” del marxismo las descalificaba por igual. Marx consideraba al cristianismo la forma de religión más alta posible, y que ahora sólo cabía invertirlo y realizarlo sólo por los hombres en la inmanencia. La Ciudad de Dios se volvía salto histórico guiado por la ciencia al Reino de la Libertad.

Sólo el desarrollo vertiginoso en apenas siglo y medio del mesianismo ateo (se comparó la rapidez de su expansión con la del Islam) puso las condiciones de una nueva interrelación religiosa. ¿Cómo se produciría?

El ecumenismo se aceleró entonces en el Cristianismo. Vino la fundación en la asamblea de Amsterdam (1948) del Congreso Mundial de Iglesias. Así se normalizó el diálogo entre los protestantes. Luego vino el Concilio Vaticano II (1962-65) de la Iglesia Católica que invitó como observadores a ortodoxos, protestantes, judíos, musulmanes y budistas. El Vaticano II en su esencia se puede definir como el mayor esfuerzo de la Iglesia Católica para asumir lo mejor de la Reforma y de la Ilustración, dentro de su propia lógica. Un acontecimiento extraordinario, que

¹ Publicado a los 25 años del Pontificado de Juan Pablo II, en el diario El País, Montevideo, Uruguay, 2003. Especial 25 años de Juan Pablo II La nueva globalización religiosa.

abría el diálogo con todo el mundo contemporáneo. Recuperaba actualidad histórica, se “aggiornaba”. Roger Garaudy escribía: “Del anatema al diálogo”.

Precedido ya por Pablo VI, Juan Pablo II multiplicó de modo incansable sus viajes apostólicos por toda la Tierra y su relación con todos los pueblos y representantes de las más variadas religiones.

Esto madura en otro acontecimiento sin precedentes. En 1985 el Sultán de Marruecos invita al Papa a participar en una gran reunión en el estadio de Casablanca de la juventud musulmana. Impresionado por tal experiencia el Papa convoca en 1986, “Año Internacional de la Paz” de la Organización de Naciones Unidas, al Encuentro de líderes religiosos por la Paz, en la ciudad de San Francisco de Asís, centrada en la oración común por la paz, a representantes religiosos cristianos y no cristianos. La reunión se volvió periódica de asistencia creciente. Fueron ya en 1986, 1993 y 2002. En esta última asistieron: el Patriarca Ecuménico de Constantinopla y once patriarcas ortodoxos, delegados del Patriarca de Moscú, 16 iglesias y comunidades de la Reforma, representantes del judaísmo mundial, musulmanes de Irán, Arabia Saudita, Pakistán, Egipto, Libia, Filipinas, Turquía, etc. budistas, hinduístas, confucianos, jainitas, zoroastristas, paganos africanos y otras denominaciones cristianas. Se expresó el rechazo a la guerra y la condena al terrorismo.

Por otra parte, Juan Pablo II en 1986 visitó y oró en la sinagoga de Roma así como en su visita a Tierra Santa en el 2000, dejó una plegaria en el Muro de los Lamentos, lugar considerado como símbolo máximo del judaísmo. Luego, en mayo del 2001, cuatro meses antes del atentado a las Torres Gemelas, visitó y oró con el Gran Mufti de Damasco en la célebre mezquita de los Ameyas, donde está la tumba de San Juan Bautista.

Reafirmando toda esta acción por la Paz, convergencia de las religiones Juan Pablo II condenó en Asís al terrorismo así como luego condenó la guerra preventiva y sin consenso de la ONU que Estados Unidos y Gran Bretaña han hecho contra Irak. Esta incipiente movilización de las religiones por la Paz responde a una necesidad esencial. En un mundo tan globalizado como el nuestro, todo conflicto no justificado ante la ONU y la opinión mundial pone en grave riesgo a la humanidad, de modo antes no imaginable.